

# La Región Cantabria

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL DE INTERESES REGIONALES DE CANTABRIA

AÑO IV AUTONOMÍA JUSTICIA FEDERACIÓN NÚM. 152

NOTICIAS, ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración Calle de Peña Herbosa, 39 y Carbajal, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO ídem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas. PAGO ADELANTADO

## HAY QUE PONER REMEDIO

No han sido frailes —señores defensores del clero secular—no han sido frailes, precisamente, los que en estos últimos y moviditos días se han liado la sotana á la cabeza, y han puesto como digan dueñas á Canalejas y consocios del Poder. Han sido curas y muy curas; de Villabrutanda de Arriba ó de Majadereces de Abajo, pero al fin de esos santos y tonsurados señores que dicen que representan «acá en la tierra» la humildad de Jesucristo, la doctrina del perdón y el «ama á tu prójimo»...

Sería cosa de reír sino les tomásemos tan en serio, más en serio quizá que lo que ellos se merecen y suponer pudieran. Sería cosa de reír... sino mirásemos la cuestión más que por una de sus fases, aquella, por ejemplo, que se relaciona con el sano alborozo que entre las personas de ánimo resuelto y ¿por qué no decirlo? un tanto superficial, causan los salvajes exabruptos de los ensotanados que han convertido, de hoz y coz, el púlpito en pista de circo y la Iglesia en club demagógico.

Sería cosa de reír si nos detuviésemos á pensar qué género de alarmas sentirán á estas fechas las rozagantes *amotas* ó *amazas* de esos reverendos «Robespierres» clericales, ante el fundado temor de que la justicia humana, cumpliendo con el elemental deber de castigar el delito—provenza de donde provinieren—encierre á sus... queridos sacerdotes, entre las cuatro paredes de la prisión común, privándolas durante algún tiempo del evangélico consuelo y del pastoral celo «ad majorem Dei gloriam».

Pero héte aquí que nuestro espíritu, harto familiarizado con los tonos oscuros del pesimismo, no se aviene fácilmente á la nota cómica y se inclina, muy naturalmente á inquirir y descifrar qué es lo que esta especie de hidrofobia clerical puede traer como remate, si con tiempo debido y en adecuada medida, el Gobierno no se decide á afrontar virilmente las resoluciones.

Si el Gobierno, decimos, no se decide á rectificar su conducta actual, que no es, como alguien ha querido señalar de prudencia, sinó de dejación de su autoridad, los chispazos de ahora convertirán en formidable incendio, extendido por todo el suelo de la nación, y entónces, aún cuando no imposible, ni mucho menos, se hará difícil apagar el fuego de las pasiones.

¿Ha pensado en ello el señor Canalejas? Si es así ¿cómo permanece sin tomar resoluciones adecuadas? Si por el contrario, no se ha dado cuenta del próximo fenómeno, el jefe del Gobierno no es la persona llamada á conjurar el peligro y debe dejar franco el paso á quien quiera

y sepa hacerlo con la premura que su resolución exige.

Apena el ánimo pensar en el efecto que causa entre las por ignorantes, crédulas gentes aldeanas, esas ardorosas palabras llenas de ponzoñosa iracundia que con audacia increíble les dirige los malos pastores, adueñados de su voluntad, y porque en esa propaganda innoble y soberbia hay el germen peligroso de la guerra civil, es por lo que urge poner resueltamente freno á esos desmanes, para evitar la fratricida y sangrienta contienda, ó atenuar al menos sus desastrosos efectos, si ella, por desgracia, para todos, se librase nuevamente en el suelo de la patria.

No es que la temamos en cuanto al conseguimiento de sus planes. Tan seguros estamos del triunfo de la libertad, que si á este tan solo atendiésemos, en provocar aquella pondríamos nuestros mayores empeños. No es eso. Es que en tanto quepa en lo posible, queremos que el progreso camine con sereno y firme paso por el camino de la paz y la prosperidad de los pueblos.

¿Desea lo mismo el señor Canalejas? La pregunta nos parece ociosa. Pues bien: en su mano tiene el remedio. Aplique la ley á los delincuentes, con mayor intransigencia, si cabe, sobre los secuaces de Pío X, porque el radio de acción de su propaganda es extensísimo, y porque siembran el odio y la mentira con la impunidad que les presta su arraigo y autoridad entre los grandes magnates de la tierra, encubridores en toda ocasión de sus desafueros.

Decídase el señor Canalejas, que con ello no haría más que cumplir un elementalísimo deber de gobernante, destruyendo al mismo tiempo, la muy fundada sospecha de que el jefe de los demócratas guarda solo sus caca-readas energías para venírseles encima á los radicales, precisamente de quienes más necesidad ha de haber, si quiere sacar adelante y consolidar su obra anticlerical.

Y en el interin los curas trabucaires, vomitando salvajismos por sus negras bocas, elevando la hostia consagrada, invitando, más aún, impeliendo á la revolución armada á esas inconscientes masas, y cobrando bonitamente de ese mismo Gobierno, á quien titulan de «cueva de ladrones y bandidos», la nómina amasada con el sudor de los que producen para tanto gandul.

Señor Canalejas: herrar ó quitar el banco. Señor Presidente del Consejo: ese es el camino de la impopularidad, del descrédito y del destierro político á perpetuidad.

Crea usted, señor nuestro, que á la justicia, á la equidad y á la tranquilidad de la Nación les está haciendo mucha, pero muchísima falta unos cuantos curas de esos en la cárcel, y si les secundaran los frailes usar de la misma medicina. Es remedio infalible y no muy caro.

## Muñequita mía...

Muñequita mía; cabecita loca, la de negros ojos, la de fresca boca, la de voz vibrante de argentino son, la de blancas manos como flor de espino entre cuyas redes prendiera el destino todos los anhelos de mi corazón.

Tú, la que el consuelo de todos has sido, tú, la que ha llorado con los que han sufrido porque eres el hada de la fiel piedad, tú, la que piadosa mi llanto enjugaste, tú, la que mis penas un día calmaste con dejos de humana, bella caridad.

Deja que los hombres luchen y batallen, deja que el humano pensamiento acallen trabas coercitivas de insano furor, deja que los unos lloren su pobreza mientras que los otros mecen su pereza sobre el blando lecho de ajeno dolor.

Deja que el beodo beba sin medida y que en el arroyo de frío transida la pobre ramera busque comprador, deja que la noble virtud agonice, deja que la torpe maldad se entronice, y un odio renazca donde hubo un amor.

Yo quiero contarte mis trovas de amores para ver si logro calmar tus dolores para ver si puedo al fin conseguir que vuelva á tu rostro la sana alegría y brille en tus ojos, cual brillara un día el goce supremo de ser y vivir.

Yo quiero mi niña besar tus cabellos rubios como el oro, aunque algo más bellos yo quiero en tu boca del amor la miel beber sin descanso y en ella embriagarme y en el ara santa de tu amor postrarme contrito y confeso, sin odio y sin hiel

Yo quiero cual bravo leal centinela al pie de los muros de tu casa, en vela, contar de la noche las horas sin fin, y ver cual la Aurora naciendo en Oriente dirige su carro triunfal á Occidente el mundo alumbrando de uno á otro confin.

Y al fin, cuando el sueño huya de tus ojos y al pié de tu cama postrado de hinojos fijas tu mirada un momento en mí, si brilla en tus labios matinal sonrisa mi voz en tu oído rendida y sumisa contara la historia de mi amor por tí.

Muñequita mía; Cabecita loca, la de negros ojos, la de fresca boca la de voz vibrante de argentino son, la de blancas manos, como flor de espino... ¿Por qué entre las redes de amor, el destino prendió los anhelos de mi corazón?...

JOSÉ MANUEL MÉNDEZ.

## El voto en contra

Tocó al señor San Martín el triste privilegio de decidir con su voto si habría de aprobarse la proposición en virtud de la cual, el Ayuntamiento de Santander contribuiría con mil pesetas á remediar la angustiosa situación en que se encuentran los desgraciados hijos de los mineros bilbaínos. ¡Era de esperar! El hambre es poco simpática; la miseria, no tiene amigos; para los desgraciados, no hay consuelos. La Religión, los sentimientos humanitarios, los

consejos y mandatos de esa falsa caridad cristiana, no ha llegado aún al corazón de esos fervientes católicos, aunque siempre la tengan en los labios, como cosa repugnante, peligrosa, ó molesta, que no pueden pasar

¡Votó en contra ¡él, que no acordándose en su hartura presente de las escaseces de ayer, háse olvidado de las crueles dentelladas del hambre y de las horribles inelencencias de los abandonos! ¡Tuvo que unir su voto al de los clericales y mauristas, tan enemigos del pobre, como amigos de los patronos y plutócratas, que hartos de oro, lanzan al pueblo á la rebelión y á la miseria, ó á morir desesperados ante las puntas de las bayonetas! Tuvo que olvidarse de que es demócrata, para manifestarse burgués; olvidó la apariencia política, para caer en la realidad. Volvió el rostro al niño que le pedía pan, para dar su voto y su característica sonrisa á los duros de corazón, á los que supeditándolo todo al servicio de mezquinas pasiones humanas, dejan dormir tranquila la conciencia ante las lágrimas de los inocentes.

¿Y quieren esos hombres ser amados? ¿Y quieren hacer prosélitos entre esos mismos infelices, á quienes desprecian y abandonan á tan triste destino? ¿Y se asombran, é indignados tocan el clarín de alarma y predicán la guerra santa, porque se quiera la libertad de cultos; porque no se quieran más frailes, ni más monjas, ni más fariseos, ni más conculcadores de las doctrinas cristianas?

¡Ay, si ese pueblo á quien despreciáis, llega á despertar un solo dial ¡Ay de vosotros el terrible momento, en que el pueblo arroje lejos de sí, esa inmensa pesadumbre que gravita sobre sus hombros y sobre su corazón! ¡Ay de vosotros, si no se ha olvidado ni de vuestros nombres, ni de vuestros insultos y desprecios!

Negáis el pan y el agua; el vestido y el hogar, no á los mineros, no á los rebeldes, no á vuestros enemigos políticos, se lo negáis á la niñez desvalida y hambrienta que no tiene culpa, ni de la falta de sus padres, ni de vuestros malos sentimientos. Se lo negáis á los pequeñuelos, á esos pequeñuelos, á esos desnudos, á esos hambrientos á quienes tanto amó ese Jesús á quien decís que adoráis, y en cuyo nombre pedís sin descanso para daros título de cristianos y de caritativos. Ese Cristo, ese Jesús, ese amigo del pobre, ese Dios, en quien no creéis, os tiene maldicidos y juzgados. Leed sus evangelios, y os convenceréis. Y si ese Dios hace eso, ¿qué haremos nosotros? Nada; desear ardientemente el despertar de vuestras conciencias. Desear que vuestros padres, que vuestras mujeres, que vuestros hijos, solos, abandonados, miserables y hambrientos, os pidan pan, os pidan agua, os pidan la vida, y los encontréis como los niños bilbaínos, muriendo de hambre ante los estómagos hartos, y ante los corazones tan duros, tan crueles y tan despiadados, como son los vuestros.

## El mitin del domingo

No vamos á hacer una descripción del grandioso espectáculo de que fué testigo el pueblo de Santander con motivo de la cordial y afectuosa visita conque nos honraron nuestros correligionarios de Bilbao; la ciudad entera ha sido testigo de él, y la prensa lo ha escrito en todos sus detalles. El amplísimo local de las boleras, resultó insuficiente para contener tan numerosa concurrencia, que esperaba ansiosa, escuchar los anhelos de la patria expresados por los elocuentes y conocidos oradores que tomaron parte en aquella inolvidable fiesta cuya trascendencia es fácil de comprender. Los espectadores que llenaban el local, entre los cuales vimos á un gran número de

monárquicos y clericales, no podían por menos de aplaudir entusiastamente, los briosos acentos de la verdad, que como lluvia benéfica caía sobre nosotros desde la tribuna de los oradores, llevando á nuestro ánimo esperanzas próximas á convertirse en dichas realidades, haciendonos presentir días más felices para nuestra amada patria.

Un solo pesar veíase retratado en todos los semblantes, y era la ausencia en tan solemne acto del caudillo insigne del radicalismo español, don Alejandro Lerroux, que por una coincidencia lamentable se veía privado de asistir, como sinceramente lo expresa en las cartas dirigidas á los señores Soriano y Mateo, y las cuales leyó el señor Velarde.

Acuerdos muy dignos de respeto, hicieron que una de ellas, no fuese leída y cumplimentada en todas sus partes, por nuestro amigo el señor Mateo, como eran los deseos de Lerroux; pero esto, no quita al acto su innegable importancia, ni defrauda las esperanzas de nuestros amigos, por cuanto el señor Lerroux, firme en el compromiso adquirido, piensa venir en ocasión próxima, á satisfacer sus ardientes deseos y los nuestros, pues como dice en su carta quiere «rememorar la fecha aquella en que levanté por primera vez la bandera del partido radical, y para ponerme en personal comunicación con los republicanos montañeses.»

El creyó necesario que consten estas sinceras explicaciones, y por eso encargó con gran empeño, que al darlas á conocer, saludase el señor Mateo en su nombre, primero al pueblo, y después á las personalidades que vinieran á enaltecer el acto político, honrándole de modo eficaz y fecundo con su palabra.

El acto del domingo, nos complacemos en creer que es el principio de una campaña vigorosa, que ha de levantar por toda la Montaña el espíritu republicano, y ha de ir desvaneciendo nebulosidades y prejuicios que, faltos de razonables fundamentos, tendrán que desaparecer del horizonte, para que la labor resulte fecunda, y nuestros ideales arraiguen en la conciencia del pueblo cántabro, como se arraigan y fecundan ya por todos los ámbitos de la patria, sumando adeptos, convenciendo á los suspicaces, alentando á los convencidos y nutriendo las filas del ejército libertador. Aceptada la lucha por nuestros jurados enemigos; levantada la bandera radical en frente de la monarquía y del clericalismo, no es tiempo de contemporizar, transigir, ni retroceder; ó conquistar la victoria engrandeciendo á la patria haciendo efectiva y real para ella el imperio de las libertades humanas, ó soportar el anatema con que la historia condena á los que caen vencidos sin honor y sin gloria.

## ¿QUÉ SERÍA EL OBRERO SIN RELIGIÓN?

Esto dicen constantemente los que de ella viven, como si fuera la madre salvadora, y como si no conociéramos todos los funestos desenlaces que á su sombra se han desarrollado impunemente como medio indispensable para la vida. En pleno siglo XX, ni propagada por aquél intrépido moralista de Belén, que vistió la sencilla túnica hasta que murió y que profesaba ideas republicanas (ó algo más), produciría resultado alguno en los que aspiramos á una sociedad nueva, donde el hombre no sea devorado por el hombre, donde la hermosa luz de la verdad y la justicia deposite sus destellos sobre la frente de los que no reconocemos otra inmortalidad que la de nuestra madre *Naturaleza*.

Jesucristo era republicano del siglo I; nosotros somos republicanos del siglo XX. El propagaba la *caridad*; nosotros propagamos la *justicia*. El la *oración*; nosotros la *instrucción*. El pedía *paz y moralidad*; también las amamos nosotros, pero en la actual sociedad resultan escabrosas rocas donde vemos estrellarse la veloz corriente de nuestras aspiraciones redentoras, por lo cual pedimos la *Revolución*.

Siendo así menos resultado aún alcanzarían hoy aquellas palabras, pues el pueblo sabe, con horror y asco, que el imperio de esa religión pervertida cuesta á la humanidad millones y millones de víctimas, muchas de las cuales fueron primero pasto de los lascivos apetitos de aquellos monstruos que formaban el odioso Tribunal del Santo Oficio.

Hoy, en los albores del siglo XX, aún tienen la osadía de decir: ¿Qué sería del obrero sin religión?, cuando aún pagamos curas y seguimos siendo víctimas de aquellas amargas consecuencias, por causa de esos mercaderes que Cristo arrojó del templo á latigazos y convertidos hoy en representantes de su obra. Cuando esto nos di-

gan, debemos contestarles, de una manera clara y concisa, que no el obrero solo ha de tener religión, sino que como hombre que sabe despreciar lo que le es funesto, ha de trabajar sin descanso para separarla del Estado ó para abolirla, y castigar severamente á los que, con mentirosa piedad le arrebataron su libre albedrío; á los furibundos enemigos de la libertad y del progreso, herederos, á través de los siglos, del bárbaro espíritu de Arbués; á los que malquistaban á Cristo y llevan siempre dibujada en el rostro una sonrisa de aparente humildad, á fin de procurarse una vida cómoda y de holganza.

El obrero sin religión puede ser libre, instruido, digno y grande por sus acciones altruistas, mientras que con ella no puede tener nociones claras de la Ciencia; no puede ser grande en sus acciones, por la pequeñez de sus ideales; no puede ser altruista, porque desconoce lo verdadero, y, si es algo culto, es por temor al castigo eterno.

La enseñanza religiosa es funesta para la sociedad, porque infiltra en el corazón de los hombres el temor á lo ignorado y no los buenos sentimientos, y llega un día en que, teniendo necesidades y no osando levantar su voz de protesta á causa de sus creencias temerarias, piensan; ahora Dios no me ve y comete cualquier acción vergonzosa, que significa la *debacle* de la sociedad y el triunfo de los que quieren retrotraernos á la época del absolutismo, á mendigar la sopa en la puerta de los conventos, etc.

Queremos hombres instruidos y emancipados de toda secta religiosa, con inteligencia clara y corazón noble, conocedores de sus derechos y deberes, para que cuando les falte trabajo, levanten la voz para pedirlo y no para mendigarlo. Y si no se lo conceden y les falta lo necesario para la existencia, que no acudan á la caridad sino á la justicia; y si ésta se lo niega, que no se avergüencen ni escondan; con la frente alta, como hombres que son; con el derecho y el deber de vivir para poder producir, que se vuelvan contra los eternos fariseos detentores de todo progreso, de todo bienestar social.

Están completamente obcecados los que acusan al obrero de no temer nada por carecer del temor de Dios: el hombre solo ha de temer los dictados de su conciencia, porque solo ella es un *hecho*, una *verdad*; mientras que Dios, con sus atributos, premios y castigos, sigue siendo un *problema* que la ciencia se encargará de resolver para bafa y escarnio de la pléyade de sus explotadores de todos los tiempos.

La Iglesia nos enseña que hay que temer á Dios y amarle á un tiempo. ¿En que cerebro bien organizado cabe que se pueda amar á quien se teme? Solo el dogma embrutecedor es capaz de semejante patraña.

Me dirijo á todas las clases menesterosas, á todos los seres conscientes y dignos y les digo: No os entretengáis en filosofar acerca de lo que *sería* del hombre sin religión; examinad lo que *es* el ser humano sin instrucción, sin libertad, sin pan, sin albergue, y, con la mano en el corazón, decid: ¿Puede seguir la sociedad riéndose con moldes tan anticuados? ¿Puede la Monarquía y la Religión seguir encadenando el cuerpo, el espíritu y la conciencia de los desheredados de la fortuna?

¡Productores de todos matices! A vosotros os toca contestar.

ANDRÉS GONDOLBEU.

## LA VISITA DE LOS BILBAÍÑOS

De acontecimiento, y grande, puede calificarse la visita que á los radicales montañeses hicieron los bilbaínos el domingo 14 del actual.

A las diez y media de la mañana, que era la hora señalada para llegar el tren, la estación de los ferrocarriles de la Costa, se hallaba llena totalmente por republicanos y socialistas santanderinos, deseosos de abrazar á sus correligionarios de Bilbao.

Fuera de la estación, en la amplia calle de Calderón de la Barca, hasta la hermosa Avenida de Alfonso XIII, hacía imposible dar un paso.

Cuando el tren entró en el andén de la estación estalló una ensordecedora salva de aplausos, siendo recibidos nuestros correligionarios con vivas á Bilbao á los republicanos y socialistas. Las mujeres, que en gran número habían acudido á esperar á los viajeros, agitaban sus pañuelos dando al acto una vistosidad, en Santander jamás conocida ni superada.

Las vibrantes notas de *La Marse-*

*llés* y el continuo disparo de cohetes y bombas, hacían todo ello mezclado con los vivas de franca y noble alegría, daban mayor realce al recibimiento.

Hacerse paso por entre aquella compacta masa de carne humana, era totalmente obra de vámonos.

Al ver aquella animación del verdadero pueblo de conciencia, nos acordábamos del anémico recibimiento que al señor Lacierva le hicieron sus correligionarios de esta ciudad. ¡Qué diferencial los unos todo libertad, todo alegría, todo color y á la llegada del muleño todo sombras, todo tristeza, huyendo del pueblo como quien sabe que ha cometido un verdadero delito. En el pecado llevan la penitencia.

Una vez hechos los saludos y presentaciones propios de estos casos, los recién llegados se dirigieron á las boleras de la Cruz Blanca, donde se celebró un mitin.

El paso de los bilbaínos por las calles era constantemente ovacionado y desde los balcones las señoras agitaban sus pañuelos.

Cuando nosotros entramos en las boleras, podemos asegurar que dentro habría más de ocho mil personas que tributaron una ovación cuando los señores Pérez Galdós, Soriano, Nougues y demás señores que habían de tomar parte en el mitin penetraron en el local.

La completa información que de los discursos hizo nuestro apreciable colega *El Cantábrico*, nos ahorra de hacerlo nosotros, pues seguramente todos nuestros lectores habrán saboreado con deleite todo cuanto en el acto dijeron los oradores.

Por la tarde se celebró una jira al Sardinero que estuvo animadísima, no registrándose el menor incidente como igualmente ocurrió en el baile con que los santanderinos obsequiaron á los de Bilbao.

El baile, que se celebró en el mismo local que el mitin, duró hasta las primeras horas de la madrugada, reinando la más franca alegría y el más noble compañerismo. Fué ésta una fiesta que perdurará en la mente de todos cuantos la presenciaron.

El día siguiente le dedicaron los excursionistas á visitar los edificios públicos, por la mañana y á dar paseos por la tarde en la Albericia.

Según se iba acercando la hora de regresar á Bilbao todos los alrededores de la estación se fueron llenando de republicanos deseosos de despedir á los que durante dos días habían sido nuestros huéspedes.

Nadie hubiere creído al ver la importancia que tuvo el recibimiento, que la despedida habría de superarlo, y sin embargo así fué.

Más de veintemil personas que se extendían desde la estación de la Costa hasta pasados los almacenes de pequeña velocidad del ferrocarril de Bilbao hicieron á los bilbaínos una despedida entusiasta y delirante.

Nosotros, al despedirlos, no decíamos más que se repitieran estos actos para beneficio de la causa democrática.

## CASOS Y COSAS

«Respetable público!» «Como estaba previsto y anunciado, las máquinas no pueden volar por hallarse indisponibles; la una, del tubo digestivo; la otra, porque le ha crecido un ala más que la otra y cojea, cosa que en las aves está muy mal visto, desde que Romanones es presidente de la Cámara de los «desaviadores» nacionales y San Martín ha dejado de ser santo, y se ha hecho cleróforo de ocasión, cayendo en los brazos, ó en los pies,—que aún no se sabe—del impío y herejote Canalejas El que no esté conforme se le devolverá el dinero; que es medida prudentísima, para tranquilizar el ánimo de los aviadores, que no las tenían todas consigo, y de los cándidos que soltaron las pesetas. No hay que extrañar-

se lo que por esta vez nos «jaya salio un poquito regulá», si tenéis presente «er general» que nos dirige. Conque, á casita y hasta otra.

Y el público divertido se vá por donde ha venido, dirigiéndose una gran parte hacia la estación de los ferrocarriles de la costa, á despedir á los expedicionarios entre vítores, cohetes, bombas, estrechones de manos y promesas de amistad, y llevando á los valientes huelguistas de Bilbao nuestros aplausos y nuestras simpatías y la esperanza de que todo se arreglará después de la entrevista del Nuncio y la ex-reina viuda, cuyos sentimientos cristianos y caritativos todos conocemos. Pero, si lo que no es de esperar, se le descompusiera al señor Canalejas el aparato, como ya propalan por ahí los eternos murmuradores, entonces sí que habría llegado el momento de pedir el dinero á los empresarios, ó tomar el camino frontera adelante, antes que los piadosos hijos de Loyola y Compañía se dieran el evangélico espectáculo de convertirnos en fuegos artificiales, como á cualquier San Lorenzo.

Y era lo único que nos hacía falta, ahora que el sol parece dispuesto á convertirnos en caldo, según es la fuerza con que se deja caer sobre nuestras costillas. Gracias á las brisas marítimas y á las ocurrencias de la festiva y bien informada *Atalaya*, sino estamos muy frescos, á lo menos «nos hace de reír» con su empeño de estar siempre asegurando la dimisión de San Martín. Pero, ¿señora de todos mis pecados! ¿cómo puede usted creer tales disparates, cuando tan amiga es de nuestro sin igual alcalde? ¿Es que su reporter, van en coche con el usía, y no se enteran de nada, ó lo entienden del revés? ¿Hacer la dimisión á las pocas horas de evitar que la sangre corriese á torrentes y que las pesetas volvieran á sus dueños respectivos? ¡Locura despropósito tan insigne, como el que ha tenido su nuevo jefe, en no mandarlo á Bilbao á terminar la contienda entre patronos y obreros. Es seguro que hubiese convencido á Urquijo, y desenfadado á Perezagua, con la misma facilidad con que convenció á don Benito de que era él, y no el gobernador civil, el llamado á resolver los conflictos de orden público, en caso de haberlos. ¡Oh temporal! ¡Oh mores! ¡Oh tiempos de los moros! Si; ¡oh tiempos de los moros en que no se escribían reclamos tan cursis y empalagosos, como el que publica *La Atalaya* «describiendo» su poético viaje á la Pedrosa! Que se vista el muñeco con el disfraz que más convenga, puede pasar, pero que se floree á Cierva, eso es imperdonable, é imprudente en grado superlativo. No pasa la moneda falsa aunque la doren á fuego. Ni eso es Sanatorio, ni puede serlo nunca. ¿Se entera *La Atalaya*? Pues sépalo, y dígaselo á todos los doctores X. X. habidos y por haber. A cada cosa su nombre, que una cosa es la verdad, y el negocio es otra cosa.

NESSUNO

## Sin organización no hay nada

La organización es la base primordial del triunfo. Sin lo primero, es materialmente imposible lo segundo.

Muchas veces hemos aconsejado á nuestros correligionarios, no cesen un solo momento hasta tener una organización verdad en cada uno de los ayuntamientos, ó cuando menos, un organismo en cada una de las cabezas de partido. ¿El número? No importa. Sean muchos ó pocos, en principio, conviene la organización, porque cuando las obras son buenas, ellas solas adquieren prosélitos.

Para que el Partido pueda tener la representación que le corresponde, es de absoluta necesidad que todos los que honradamente sienten los ideales, hagan cuantos sacrificios sean necesarios para que no sea una ficción el nombre de la colectividad.

La capital, cuenta con muchos y buenos elementos que aman y defienden en todos los terrenos nuestras ideas. Pues, siendo así, aprovechemos todos cuantos medios tengamos á nuestro alcance para hacer una turné de propaganda por toda la provincia, y en cada uno de los actos que celebremos, dejemos constituido el organismo directivo, perteneciente al ayuntamiento ó cabeza de partido.

Hoy,—es triste pero necesario decirlo,—la organización en la mayor parte de la provincia, es completamente nula. ¿Pero, quiere decir esto

CASA FUNDADA EN 1850

# EL AGUILA

CASA FUNDADA EN 1850

Grandes almacenes de ropas confeccionadas para caballeros y niños

SUCURSALES:

Madrid, Preciados, 3.-Barcelona, Plaza Real, 13.-Bilbao, Estación, 5.-Cádiz, San Francisco, 25.-Málaga, Granada, 63  
Sevilla, Sierpes, 72.-Valencia, Peris y Valero, letra E.-Valladolid, Santiago, 57.-Zaragoza, Independencia, 1.-Ma  
llorca, calle Colón.-Alicante, Princesa, 2.-Gijón, San Bernardo, 31 y 33.-Cartagena, Duque, 25.

PRECIO FIJO

ROPA HECHA PARA CABALLERO	Pesetas
Americanas de alpaca negras y colores...	de 8 á 30
Cazadoras y Guerreras para el campo...	> 31 á 35
Guarda-polvos para viaje...	> 8 á 60
Chalecos de piqué blanco y colores...	> 2 á 12
Pantalones de dril crudo y colores...	> 31 á 11
lana, tricot, paño y armoure no- vedad...	> 6 á 25
Tagas de seda ó pañete con vueltas de ter- ciopelo...	> 100 á 150
Frachs de paño y casimir negro...	> 30 á 75
Levititas cruzadas de paño y casimir negro	> 50 á 65
Sabos y Sobretodos de entretiempo...	> 25 á 100
Americanas y Chaqués de lanilla y tricot...	> 8 á 50
Trajes completos de dril crudo y colores...	> 6 á 32
de lanilla, vicuña y tricot...	> 15 á 80
Trajes completos de alpaca negra y colores...	> 25 á 60

ROPA HECHA PARA NIÑOS	Pesetas
Trajes americana de lana, vicuña, jerga pa- ra niños de 10 á 16 años...	de 14 á 40
Trajes americana de dril crudo y colores para niños de 10 á 16 años...	> 5 á 18
Trajes marinera de lana, jerga, vicuña y al- paca para niños de 4 á 10 años...	> 4 á 38
Trajes marinera de dril, piqué y franela pa- ra niños de 4 á 10 años...	> 4 á 26
Trajes blusa y otros modelos de lana, dril y alpaca para niños de 4 á 10 años...	> 4 á 26
Gabanes para niños de 4 á 15 años...	> 12 á 45
Chalecos piqué para niños de 10 á 16 años...	> 4 á 6
Americanas de alpaca negra para niños de 10 á 16 años...	> 5 á 12
Gorra forma marinera de jerga y piqué...	> 3 á 5
japonesa y alfonsina para ca-	

	Pesetas
balleros y niños...	de 2 á 4
Gorra forma alemana, para caballeros...	> 1 á 5
Boinas azules...	> 1 á 2'50
Sombreros dril blanco ó imitación Panamá, para caballeros y niños...	> 1'50 á 4
Sombreros paja para niños...	> 1'50 á 7'50
para caballeros...	> á 3
cogoterías dril...	> á 1
Corbatas de punto...	> 2 á 3'50
Chalinas para niños...	> á 1
Tirantes para caballeros y niños...	> 1'50 á 5
Ligas marca especial...	> 1 á 2
Fajas higiénicas...	> 10 á 12
Perchas níquel...	> 0'70 á 1'50
Mantas para viaje...	> 15 á 70

GRAN SURTIDO EN GENEROS DEL PAIS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA

SURTIDO COMPLETO DE IMPERMEABLES DE 40 A 100 PESETAS.

GRANDES EXISTENCIAS EN TODA CLASE DE ROPAS CONFECCIONADAS

SUCURSAL EN SANTANDER: ISABEL II, NÚMERO 2.—TELEFONO, NÚMERO 414

NOTA.—Todos los artículos que expenden estos Almacenes llevan los precios marcados en sus respectivas etiquetas.—Pídase el Catálogo de la Casa.

que no haya republicanos? No; sería injusto pensarlo, y ni aun nuestros enemigos políticos llegarían á creerlo. Lo que hay es que hemos abandonado lo más grande y lo más necesario, y solo hemos hecho organización en la capital y algunos pueblos; pero en el campo, en esas apartadas aldeas que tan necesitadas están de justicia, no hemos hecho nada.

En los pueblos hay muchos y buenos republicanos, lo mismo en sentido gubernamental que radical, y solo necesitan que celebremos cuantos actos de propaganda sean necesarios, para que los indecisos se decidan y los dispuestos se animen á organizarse.

Con la organización hecha por parte de los republicanos gubernamentales y los radicales, el triunfo no debemos ni podemos dudar un solo momento será para todos. Y hoy, que para satisfacción de todos existe la conjunción republicano-socialista, la victoria coronará nuestros esfuerzos.

Así pues, republicanos, á laborar todos dentro de los respectivos credos políticos por la organización, y una vez hecha ésta, haced la conjunción con los elementos socialistas.

## DE POLÍTICA

La Atalaya, pregonera de la triunfal visita hecha por el bizcarrarrra señor Aznar á los pueblos del distrito de Castro-Laredo, se le ha debido de deteriorar la estrepitosa trompeta con que á diario aturdía retadora el partido liberal á su anterior candidato señor Pico, desde que sabe será apoyado en esta próxima contienda, el liberal señor Vilota, por republicanos y socialistas que deciden definitivamente el triunfo por este señor, á pesar de su candider en afirmar lo contrario.

No es solo este acuerdo de la conjunción republicano-socialista (declarados enemigos) la causa de sus contrariedades, no; su disgusto, mejor dicho, su colérico despecho, lo motivan los católicos con su acuerdo pidiendo la reserva de sus votos hasta nuevas y sorprendentes órdenes, según de público se murmura; «¡cosas veredes!» señora, amantantaba cariñosamente el partido conservador acaudillado por el «olímpico» don Antonio, y que hasta ha pocos días (véanse los números de La Atalaya, desde la fecha

en que el señor Maura pronunció su discurso en Molinar de Carranza), trataban de bienquistarse astutamente con estos católicos, vadeando sofisticadamente sus declaraciones, y que en su último discurso en las Cortes, confirmó de una manera terminante, adhiriéndose á la política del Gobierno en la interpretación dada al artículo 11 de la Constitución, sobre los signos exteriores, que tantas protestas originó por parte de todos los clericales bullangueros.

Nosotros que vemos su lamentable situación, comprendemos lo difícil del problema, para quienes pretenden nadar siempre entre dos aguas; y con los clericales no hay más que un dilema: ó con ellos ó frente á ellos. ¡Ay! á tanto no se atreve La Atalaya; es superior á sus fuerzas; y pesarosa, recordará su pasado exclamando ¡justo castigo á mis coquetuerías...!

El fracaso de nuestro cacareado festejo de aviación, es la nota sensacional de estos días en todas las conversaciones. ¡No hay porque indignarse tanto, señores; seamos más comedidos en las censuras, que la cosa no es de gran monta, y cuando menos, para quienes como nosotros, estamos tan acostumbrados á estos aviaadores de la política que constantemente nos tienen aviados á todos con sus volanderas ambicioncillas y presunciones de figurillas, pretendiendo elevarse á las cómo las regiones del buen vivir, tan pródigo en saciar las necesidades del estómago como los caprichosos sensualismos del deseo y los necios halagos de la soñada vanidad, de tantos políticos como por ahí rastrean sin más monoplanos ni biplanos, que unas huevas marrullerías de intrepidez afortunada en sus primeros ensayos.

Para demostrar lo que son estos clericales bocingleros, y hasta donde llega su sentida religiosidad.

Son denunciados por un artículo, mejor dicho, ristra de injurias, y, supondrán nuestros lectores que con esa noble abnegación de todo buen creyente, se declara valientemente autor? Nada de esto; reproducense nuevamente las cuartillas en una máquina de escribir; se busca un diputado tradicionalista que se declare autor del artículo penado, y cuando todo está al amparo de la inmunidad parlamentaria, ¡zas! en el siguiente número se escribe alardeando orgullosos de la honrosa merced de haber sido denunciados, al igual de verdaderos convencidos; ¡farsantes! así son siempre vuestros desplantés y bravuconerías.

## A los demócratas bilbaínos

«Nunca es tarde, si la dicha es buena» di-

ce el añejo refrán. Y así diciendo, yo también voy á echar mi cuarto á espaldas; pues bien merecé la pena, que después de los días transcurridos desde la partida de mis queridos camaradas los bilbaínos, me ocupe en emborronar unas cuartillas en honor de ellos, y para el único periódico, LA REGION CÁNTABRA, que me tiene reconocido beligerancia... ¡No le ocurre á este semanario otro tanto con la juventud imberbel!

En fin, dejémonos de prosopopeyas, y vayamos al emborronamiento de las ofrecidas cuartillas. En primer lugar, debemos regocijarnos por el feliz arribo á la invicta villa de los queridos compañeros y correligionarios, que tan alegremente compartieron con nosotros los momentos de fraternidad que nos brindaron, con objeto de su excursión á nuestra querida tierra.

En justa reciprocidad, les estrechamos en nuestros brazos, con ese cariño y ese amor que se siente hacia los que como nosotros luchan por un ambiente de verdadero ideal. Al mismo tiempo tuvimos el inmenso placer de solventar una deuda que ya liquidamos, y que estaba relacionada con la excursión hecha á Bilbao por los demócratas santanderinos.

Creemos haber interpretado fielmente, aunque con modestia, los deseos de nuestros queridos hermanos en ideas y esto nos satisface grandemente.

Pueden haber observado los demócratas bilbaínos que no en balde Santander siente afecto hacia ellos, y que no huelga el confraternizar; pues estas mutuas visitas, desechan odios y rencores que la reacción supo contener en otros tiempos, y que hoy el progresismo de dos pueblos hermanos han sabido borrar de la vieja historia. Por mor de la circunstancia idealista, hemos conseguido con nuestras excursiones sellar el pacto de amor que ha tiempo era de necesidad imperiosa.

¡Benditos los pueblos que sabe evolucionar al unisono de un bello ideal que se llama Progreso! ¡Mil veces benditos!

Han transcurrido unos días—digo al principio de mi modesta crónica que los bilbaínos nos visitaron—y aún parece que resuena en mis oídos aquel ruido ensordecedor, que con locuras de entusiasmo, esparciase por la ciudad liberal santanderina; los gritos de concordia que nuestros visitantes daban eran de una majestuosidad sincera; tenían el valor de quien está poseído de lo que siente, y que lo que siente puede demostrarlo francamente en un pueblo de las condiciones liberales como Santander.

Verdad es, que en todos los actos celebrados en honor de nuestros correligionarios, la prudencia ha sido excesiva, y esto da lugar á que por ningún concepto se haya podido registrar incidente alguno.

Se han verificado mitins, banquetes, giras y bailes y todos estos actos han sido de

un riguroso orden, propio de quienes aspiran á regirse por si mismo.

Patentizado queda á grandes rasgos la excursión bilbaína, de la que tan gratos recuerdos tenemos. Los días 14 y 15 de Agosto de 1910, estarán grabados en nuestra mente, como dos fechas gloriosas cuyos resultados fructificarán en beneficio de un país, que tanto necesita el que los pueblos confraternicen y se entiendan para llegar al logro del bien patrio.

No he de cerrar esta crónica, sin antes hacer una excepción, aunque saludando á todos los excursionistas, sería ingrato olvidarse de las valientes y decididas damas rojas, que engalanadas con los emblemas del ideal republicano, simbolizaban con su actitud gallarda lo que la mujer ha de ser en el porvenir.

Pongo punto á las deslabezadas cuartillas, y en cuenta que no me ha guiado otro objetivo al emborronarlas, que demostrar mi más sincero entusiasmo hacia los excursionistas bilbaínos honra de la democracia española.

Y deseamos que persista el lazo estrechado, y que sea de indisoluble unión.

DR. MATASÉNÉ.

## Dr. Hoyos Marfori

ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL  
se vende en la Administración de este periódico.

PUNTOS DE VENTA

DE

## La Región Cántabra

Casa del Pueblo, Rupalacio, 15, 1.<sup>o</sup>  
Estanco de Becedo.  
Café de Salustiano García.—Lealtad.  
Tienda de Marcos Minguéz.—Cisneros.  
Tienda de Jacinto Bolado.—San Roque.  
Tienda de Jenaro Galdos.—S. Fernando.  
Mariano Padilla.—Avenida de Alfonso XIII.

Imp. La Ideal. Carbal, 4.—Santander.

**Café NOVELTY**

El más céntrico del  
**BOULEVARD DE PEREDA**

Acreditado por sus géneros inmejorables  
Especialidad en HELADOS de todas clases

SE SIRVE A DOMICILIO

Gran CONCIERTO diario  
— — — por un notable TERCETO

**SANTANDER**

EL ORIENTE DE ASTURIAS  
GRAN CASA PARA VIAJEROS DE

**FRANCISCO MUÑIZ CUÉ**

Atarazanas, 19, 1.º-Santander

Esmerado servicio, buen trato, precios económicos, hermosas vistas y próxima a los muelles de embarque y estaciones de ferrocarriles.

NOTA.—El dueño de esta Casa, agente de negocios, se encarga de todas estas comisiones con garantía y prontitud.

Materiales de construcción  
**LADISLAO DEL BARRIO**  
Méndez-Núñez, núm. 20.-SANTANDER

Cal hidráulica, yeso, cemento Portland, inodoros, bañeras, estufas, etc.

**FRANCISCO HERRERO**

**CALLE DEL RUBIO**  
**SANTANDER**

Producción de superior calidad en  
ricos Aguardientes y Licores.

**CARLOS DE OTAOLURRUCHI**  
Sanlúcar de Barrameda

ESTA CASA CUENTA CON UN GRAN ALMACENADO DE VINOS Y EN SUS EXTENSAS BODEGAS SE ENCIERRAN LAS SOLERAS MÁS AÑEJAS DE SANLÚCAR.

Al especial cuidado con que desde tiempo inmemorial ha procedido en la elección y selección de los mostos, acaparando los de los más famosos viñedos de este término, la acertada e inteligente dirección en la crianza de sus *genninas Manzanillas* y el satisfacer siempre a su numerosa clientela sirviendo vinos sin mistificación y que se distinguen por su *estilo, vejez y finura*, han dado a la marca **CARLOS DE OTAOLURRUCHI**, el prestigio de que hoy goza y el primer puesto entre las casas exportadoras de Sanlúcar de Barrameda.

Para prevenirse contra especuladores de mala fé, ha quedado registrado y depositado el nombre comercial **CARLOS DE OTAOLURRUCHI**, así como las clases *Canillas, Jerezana y Victoria* consideradas como especialidades, de esa Casa, la primera por su extraordinaria finura, la segunda por su natural riqueza alcohólica y la última por su venerable añejez.

**Agente general para el Norte de España:**  
**JULIO MÉNDEZ DEL CAMPO**

**JIMENEZ & LAMOTHE**  
— MÁLAGA Y MANZANARES —  
Grandes destilerías á vapor.  
Cognac puro de vino.  
El más viejo, más puro y mejor de todos los conocidos.

**MATERIALES DE CONSTRUCCION**

Cal hidráulica superior de Zumaya Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tubería de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

**JOAQUIN MADRAZO**  
Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente á los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antonio López, y Ruamayor, 9.

**LA CRUZ BLANCA**

Sociedad Anónima Española para la fabricación de cervezas, bebidas gaseosas y hielo

**SANTANDER**

Terminada la reorganización de los servicios, se ponen desde esta fecha á la venta las cervezas de nueva fabricación, cuya calidad no admite competencia.

Para evitar falsificaciones, las botellas están alambradas y las etiquetas llevan perforada la contraseña.

Fábrica de aguardientes y licores  
DE  
**ELIAS HERRERO**  
CONCORDIA, 38.—SANTANDER

Esta fábrica elabora las marcas más solicitadas con suma perfección.

**Mala Real Inglesa**

PRÓXIMA SALIDA DE SANTANDER

**PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES**

saldrá de Santander el día 19 de Septiembre, el magnifico vapor

**PARANA**

Admitiendo carga y pasajeros.

**PRECIO EN 3.ª CLASE 220 PESETAS**

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros, camareros, y médico, (español) con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes, dirigirse en Santander á

**LUIS DE MARURI, Muelle, 31**

quien los facilitará gratuitamente.

**PARA COMER BIEN Y BARATO**

EN LA

**NUEVA SUIZA**

plazuela de la Libertad, á cargo del antiguo cocinero del café Suizo.

Se sirven toda clase de comidas.

¡No hay quien compita en precios baratos con esta Casa!

¡¡No confundirse con otras de su clase!!

**CEFERINO SAN MARTÍN**

SE ALQUILAN Y SE VENDEN CORONAS

ESTA AGENCIA SE ENCARGA DE TODOS LOS SERVICIOS CONCERNIENTES A LA CONDUCCION DE CADAVERES. SE RECIBEN ENCARGOS PARA DENTRO Y FUERA DE LA POBLACION.

**DISPONIBLE**

**SATURNINO PRIETO**  
Marmolista lapidario

Se hacen toda clase de trabajos en mármol para Cementerios, Obras y Ebanisterías, á precios económicos.

Taller: calle de Santa Lucía, 21  
SANTANDER

**ALMACÉN DE VINOS**

**J. López Alonso**  
Calle de Castilla (frente á la estación de Bilbao)  
SANTANDER

**Almacén de Paquetería, Mercería y Géneros de Punto**

**2, JUAN DE HERRERA, 2**

Grandes novedades en Camisería, Corbatería, Mercería Adornos y Artículos de piel.

**JOSÉ MATEU**  
8, CALLE DE ATARAZANAS, 8

**La Propicia**

AGENCIA FUNERARIA

Rubio, número 18.—SANTANDER